

# Sistema Nacional de Salud. Por, para y con los pacientes



Firma invitada  
**Dolors Montserrat**

**E**N LOS ÚLTIMOS 50 años, España ha experimentado una amplia transformación económica y social y uno de los principales hitos ha sido sin duda el Estado del Bienestar. Dentro de este gran Estado del Bienestar tenemos nuestro Sistema Nacional de Salud, que es la suma de las personas que lo forman, desde los profesionales a los pacientes, que son el centro de nuestro sistema sanitario. Es fruto del esfuerzo conjunto de la sociedad civil y las administraciones, lo que significa que el Sistema Nacional de Salud es patrimonio de todos.

Hoy los españoles podemos presumir, por ejemplo, de ser los europeos con una mayor esperanza de vida y de tener más posibilidades de acceder a un trasplante de órganos cuando lo necesitamos que en el resto del mundo. También de ser líderes en ensayos clínicos (especialmente en espacios como las terapias avanzadas) o en investigación biomédica. Esto ha sido gracias a los grandes avances que hemos vivido en las últimas décadas, en ámbitos del modelo asistencial, las infraestructuras, la formación y la capacitación de los profesionales o la implementación de las nuevas tecnologías de la información y la sanidad electrónica.

Nuestro Sistema Nacional de Salud, uno de los mejores del mundo, es un activo cardinal de la 'Marca España'; es uno de los servicios públicos mejor valorados en nuestra sociedad; es un espejo en el que muchos países se miran para mejorar la calidad de vida e incrementar el bienestar y la longevidad de sus ciudadanos.

Lejos de ser fruto de la casualidad, esta realidad es el resultado del duro trabajo que a diario los profesionales, tanto los sanitarios como los no sanitarios, de la normativa y las estrategias diseñadas y aplicadas por las administraciones sanitarias y también de la contribución de la industria farmacéutica y tecnológica. Gracias a la suma de esfuerzos y a la generación de sinergias, nuestro sistema sanitario ha sido capaz de dar una respuesta a desafíos como los planteados por las patologías agudas, desde su nacimiento, o a los que se nos plantean ahora, como es el envejecimiento de la población o las enfermedades crónicas.

Parte de este éxito se sustenta en las aportaciones realizadas por instituciones como la Clínica Universidad de Navarra, cuyo trabajo merece ser reconocido tanto desde el punto de vista asistencial como desde la perspectiva de la investigación (en mayor medida mediante el Centro de Investigación Médica Aplicada) y la docencia. Desde la apertura del primer hospital en 1962, los esfuerzos realizados por la Clínica no han cesado de procurar avances en la salud de pacientes de toda España; avances que seguirán produciéndose en igual medida, e incluso mayor, a partir de ahora con la apertura y la puesta en funcionamiento de las nuevas instalaciones en Madrid.

Desde estas líneas, quiero felicitar a todas las personas que formáis parte de la Clínica Universidad de Navarra, por tantos años de dedicación y entrega a la salud de las personas, contribuyendo, así, a que nuestro gran proyecto de salud sea motivo de cohesión y de bienestar social.

El reto que tenemos ahora en el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, y que abordamos conjuntamente con todos los implicados, es no solo mantener la calidad, la sostenibilidad y la cohesión de nuestro sistema sanitario, también seguir mejorándolo día a día para que continúe atendiendo las necesidades en salud que los españoles han presentado en las últimas décadas y dé respuesta a las que surjan en las décadas venideras, siempre con el paciente como razón de ser y protagonista de todos y cada uno de los proyectos que se emprendan.

Es por ello que trabajamos desde el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad en un acuerdo marco con las asociaciones de pacientes, para hacer posible que el sistema, además de existir "por" y "para" ellos, también prospere "con" ellos, favoreciendo su proactividad, su corresponsabilidad y su participación en la preservación de su salud y la gestión de sus enfermedades.

Todos somos pacientes y requerimos atención desde que nacemos hasta que morimos, cuestión que coloca al Sistema Nacional de Salud en el valor de nuestra longevidad. Creo firmemente que las personas hemos de tener un protagonismo aún mayor en la consecución de nuestro propio bienestar y, para ello, son fundamentales la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad como dos ejes clave para hacer frente al reto demográfico.

El futuro está aún por escribir y entre todos, seguiremos contribuyendo a que nuestro Sistema Sanitario siga siendo una referencia dentro y fuera de nuestras fronteras. A todos los que lo hacéis posible: muchas gracias.

**Dña. Dolors Montserrat** es ministra de Sanidad del Gobierno de España.